

MIRADAS

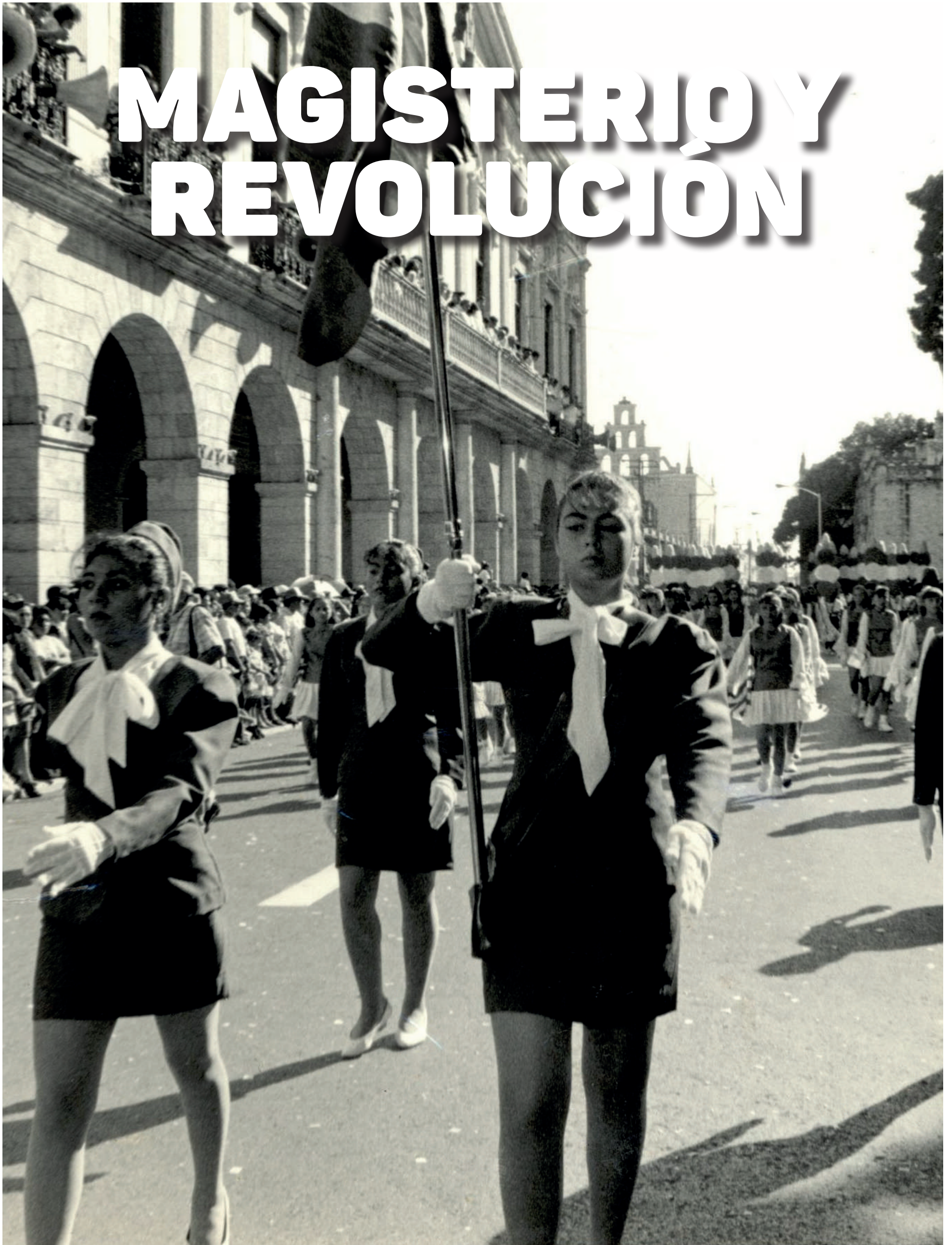
Al Magisterio

GACETA DE CULTURA,
EDUCACIÓN Y
ACTUALIDAD

Noviembre de 2021 • Número 2

[f @educacionyucatan](#) [@educacionyucatan](#) [educacionyuc](#)

MAGISTERIO Y REVOLUCIÓN



REVISTA



Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

Linda Basto Ávila
Directora General de
Educación Básica

José Leonel Escalante Aguilar
Director General de
Desarrollo Educativo
y Gestión Regional

Consejo Editorial
Ramón Valdés Elizondo
Effy Luz Vázquez López
José Leonel Escalante Aguilar
Elly Marby Yerves Ceballos
Carlos Alberto Pérez y Pérez

Coordinación editorial
Cristóbal León Campos

Fotografía de Portada:
Colección "Escuela Secundaria Agustín Vadillo Ciceró", Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

Miradas al Magisterio. Gaceta de cultura, educación y actualidad, es una publicación de la Dirección de Desarrollo Educativo y Gestión Regional de la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán, cuyo objetivo es divulgar información, noticias y opiniones en torno al quehacer cultural de los profesores y profesoras de Yucatán. En sus páginas se resaltan las acciones y programas destinados al mejoramiento educativo y trae al presente la memoria histórica y cultural que tanta huella ha dejado en el país, por la incansable labor del magisterio de la entidad.

Dirección:
Secretaría de Educación
del Estado de Yucatán

Calle 34 núm. 101A x 25
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 930 3950 Ext. 51000.

Dirección de Desarrollo Educativo
y Gestión Regional de la SEGEY

Calle 25 S/N x 38 y 40,
Col. García Ginerés, C.P. 97070
Mérida, Yucatán, teléfono
(999) 964 2350 Ext. 712517.

www.educacion.yucatan.gob.mx

ÍNDICE

Carta Editorial / 3

La participación de las maestras yucatecas en la Revolución mexicana / 4

La Nacional del Sureste, universidad de la Revolución / 7

Bajo el cielo de México / 9

Pensamiento y acción de José de la Luz Mena: pedagogo de la Revolución / 10

A noventa años. Una contribución a la historia de las Misiones Culturales de Yucatán / 13

La muerte de un sacerdote maya / 15

CARTA EDITORIAL

La Revolución mexicana cumple 111 años de su gesta, siendo este nuevo aniversario el marco ideal para reflexionar sobre el papel que los maestros y maestras han desempeñado en la historia de Yucatán.

El magisterio ha sido desde su surgimiento como actor social, el eje de las transformaciones culturales del país, sus aportaciones en la enseñanza de los infantes, en la edificación de instituciones pedagógicas, en la discusión y generación de proyectos, políticas y leyes emanadas con el fin de mejorar la calidad de vida de la población en general, han contribuido a sembrar la semilla que ahora fructifica en pleno siglo XXI, y que a pesar de las adversidades como la pandemia de Covid-19 que afrontamos desde hace casi dos años, los frutos del esfuerzo, la dedicación y el compromiso pueden palpase en el retorno paulatino a las aulas que hemos presenciado en Yucatán, en donde el cuidado y acompañamiento de la Secretaría de Educación, se ha guiado por las indicaciones puntuales del gobernador Mauricio Vila Dosal, quien sensible al quehacer magisterial, nos encomendó las medias a seguir y los pasos para un retorno seguro y eficiente, valorando y escuchando siempre a cada uno de los integrantes de la comunidad escolar; alumnos y alumnas, maestros y maestras y padres de familia.

El proceso revolucionario de 1910, permitió convertir el sueño de la educación para toda la población en una realidad, la fundación de escuelas de educación básica, de escuelas normales, de centros pedagógicos y de enseñanza especializada, permitieron un rápido avance en la alfabetización de millones de mexicanos y mexicanas, que bajo las campañas emprendidas desde la Secretaría de Educación Federal, guiada por la luz del pensamiento de José Vasconcelos, implementó un sinfín de estrategias para resarcir el rezago educativo que a principios del siglo XX el país presentaba.

Yucatán no fue ajeno a estos procesos de cambio y renovación social, en los que la educación y la cultura jugaron y juegan un papel preponderante, pues cientos de maestros y maestras pusieron su esfuerzo al servicio del bien común, llevando el conocimiento a los rincones más apartados de la entidad, así como hoy, a través de los diferentes niveles educativos y programas estratégicos la SEGEY hace lo propio para continuar impulsando el desarrollo educativo y cultural.

El legado de las maestras y maestros que participaron en la Revolución mexicana y que en Yucatán contribuyeron al desarrollo educativo, es valorado en los diversos artículos que se presentan en este segundo número de la Gaceta *Miradas al magisterio*, que la SEGEY edita como un reconocimiento a las diferentes actividades que desarrollan los profesores y profesoras, reconociendo sus aportaciones históricas, reivindicando su memoria y poniendo el énfasis en el porvenir de la entidad, ya que todas las acciones que se realizan tienen la finalidad mejorar las condiciones de vida de la población yucateca, tal y como aconteció durante los años de la Revolución mexicana.

Hoy, celebramos y reconocemos a los maestros y maestras que con su quehacer construyen una sociedad fuerte, unida y preparada para enfrentar el gran reto de continuar haciendo de la educación y la cultura un derecho de todos y todas los que integramos al Yucatán del siglo XXI.

Liborio Vidal Aguilar
Secretario de Educación

LA PARTICIPACIÓN DE LAS MAESTRAS YUCATECAS

EN LA REVOLUCIÓN MEXICANA

Georgina Rosado Rosado

Las mujeres son injustamente ignoradas en la construcción de la historia. En el tema que tratamos en esta ocasión señalo para comenzar que resultaría ofensivo querer negar la participación fundamental de las maestras en el proceso revolucionario de nuestro país. Las profesoras lograron enarbolar en forma espléndida demandas populares sin dejar de luchar por sus propios derechos como mujeres. Se involucraron de lleno en la revolución mexicana realizando diferentes trabajos como enfermeras, espías, propagandistas, etc. Sin embargo, quizá su participación más importante fue aportar sus inteligencias para la elaboración de los sustentos teóricos y prácticos que acompañaron los grandes cambios. Digna de destacar es la profesora Dolores Jiménez Muro quien entre otras redactó el prólogo del Plan Ayutla de Emiliano Zapata.

Sobre los antecedentes de la Revolución mexicana en Yucatán es muy importante comprender el papel de las primeras maestras que con su labor de educadoras lograron formar una generación de mujeres y hombres que rompieron con aquellas formas de pensar heredadas, dogmáticas y conservadoras, que normalizaban la explotación, discriminación y desigualdad, para dar paso a nuevos conocimientos y formas de pensamiento, liberal y progresista, sin los cuales no se explica lo que vino después.

Las profesoras más reconocidas fueron Rita Cetina Gutiérrez, Gertrudis Tenorio Zavala y Cristina Farfán, fundadoras en 1870 del primer liceo de niñas en Yucatán y de la primera revista dirigida exclusivamente por mujeres: *La Siempreviva*. Fueron

profesoras nacidas en familias ilustradas liberales que rompieron barreras y abrieron la brecha del conocimiento a las nuevas generaciones. Sus escritos que hacían referencia a héroes de nuestra nación, a la libertad, independencia y a la Patria, sirvieron para formar en las aulas a los jóvenes de ambos géneros de su tiempo y sin duda alguna contribuyeron de manera importante a construir y difundir una cultura patriótica, republicana, una identidad nacional y regional.

Pero a su vez lograron que las mujeres tuvieran acceso a la ciencia positiva y con ella a una forma de razonar y de ver el mundo, distinta a la que tenían antes, lo que necesariamente impactó en su autoconcepción y en sus acciones.

Pero ellas no fueron las únicas, en Motul, Progreso, Izamal, Valladolid, Tizimín, Espita, Hunucmá, y en numerosas comunidades de Yucatán, durante todo el porfiriato se abrieron centros educativos donde mujeres ilustradas salieron de sus hogares para formarse en los liceos, a impartir cátedras y lograr su independencia

económica. En 1901 funcionaban en el estado de Yucatán 203 escuelas de varones y 131 de niñas, haciendo un total de 334 establecimientos primarios, un buen número de ellos dirigidos por mujeres. Así, no es casual que la siguiente generación de maestras formadas por las primeras, en su mayoría liberales e ilustradas, se involucraran de lleno en los cambios revolucionarios, tanto en la búsqueda de justicia para la sociedad en su conjunto como para ellas mismas.

Ahora bien, durante el porfiriato en Yucatán se impulsaron escuelas y los liberales promovieron la ilustración de las mujeres de los sectores sociales más favorecidos, sin

La participación de la mujer en la construcción de la nación siguen siendo un capítulo incompleto en su develación en la historia, particularmente, el papel fundamental que jugaron las maestras en el contexto de la Revolución mexicana.



Colección "Escuela Primaria Delio Moreno Cantón", Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

Colección "Escuela Primaria David Vivas Romero", Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.



¿Sabías que?

la profesora Rosa Torre González, quien llegará a ser la primera mujer regidora de México ingresó a la lucha revolucionaria a los 20 años.

embargo, también se padecía de las consecuencias del gobierno dictatorial e injusto de Porfirio Díaz, lo que llevó a un gran malestar social que incluyó a varias clases sociales, y a que se diera en Valladolid la llamada "primera chispa de la Revolución mexicana", y el llamado Plan de Dzelkoop.

Dos mujeres que ejercieron el magisterio, la profesora Rosa Torres, alumna de Rita Cetina, y Elvia Carrillo Puerto que sin serlo recibió de manera indirecta sus enseñanzas, participaron activamente en el proceso revolucionario y son ejemplo de la trascendencia formativa de las primeras maestras. En 1909, Elvia trabajaba activamente para la causa antireeleccionista yucateca, participa en las labores de espionaje, era propagandista y mensajera, y como hablante de la lengua maya es quien directamente, junto con su hermano Felipe, convence a los campesinos mayas de la región de unirse al levantamiento.

De acuerdo al libro *La Monja Roja* de Monique J. Lemaître, Elvia es propagandista del movimiento en las poblaciones de Acanceh, Tizimín, Temax y Valladolid y a fines de 1910 traduce un documento al maya y los distribuye dentro de la población indígena que a la letra decía: "Es urgente aliarse a los morenistas para evitar que el estado sucumba en manos de un gobierno déspota y tirano"; gobierno formado "por una sola familia de esclavistas" cuya única ambición es "apoderarse de todas las principales riquezas del país y reducir al sufrido pueblo a braceros de sus ricas propiedades". Elvia no solo traduce el documento sino que les explica que Madero había prometido repartir tierras entre los campesinos y prohibir el acasillamiento de los peones henequeneros y por esa razón era el amigo de los mayas.

A Elvia le toca también ser propagandista entre los medianos y pequeños hacendados del área y los burgueses vallisoletanos, cansados del monopolio que ejercen Molina Solís y sus socios los agentes de los "trusts" norteamericanos del mercado henequenero¹.

Por su parte, la profesora Rosa Torre González, quien llegará a ser la primera mujer regidora de México (según trabajos del investigador yucateco José Antonio Escalante Chan) ingresó a la lucha revolucionaria a los 20 años, colabora con el movimiento Maderista entre 1909 y 1910, con organizaciones estudiantiles y del profesorado a favor de las causas democráticas del Plan de San Luis Potosí y fue agente propagandista del Constitucionalismo desempeñando comisiones difíciles y peligrosas².

La participación de las profesoras yucatecas en los cambios revolucionarios no terminó ahí, su activa participación en 1916 en el Primer Congreso Feminista de México lo demuestra. Tan notoria e importante fue que el Comité Organizador estuvo formado por profesoras, entre ellas como presidenta la profesora Consuelo Zavala Castillo y vice presidenta la profesora Dominga Canto Pastrana, ambas ex alumnas de la profesora Rita Cetina, las cuales no por casualidad, fueron elegidas en la Escuela Central Civil de niñas el 13 de noviembre de 1915, lugar en donde se realizaron gran parte de las reuniones para la organización del Congreso.

En las diferentes actas del Comité Organizador se puede constatar el liderazgo que ejercieron las profesoras en la organización del Congreso, ya que en ellos nos encontramos con las diferentes comisiones de docentes que se formaron

con el objetivo de solicitarle al Departamento de Educación Pública entre otros asuntos; otorgar permisos a las profesoras que participaban en la organización para faltar a sus labores durante el tiempo que duraran sus comisiones; dar su autorización para utilizar las escuelas como alojamiento de las congresistas; se sirvan formar parte (las autoridades educativas y directores) de la comisiones de recepción y finalmente: Que se suspendan las clases en todas las Escuelas del Estado, el martes 11 por la tarde y que lo comuniquen a todos los Directores, para que las Profesoras que en ellas trabajan puedan asistir al Congreso³.

Dignas de mencionar son también las profesoras: Susana Betancourt, Raquel Dzib C., Gloria Mireya Rosado, Eusebia Pérez y Amalia Gómez, ligadas al Partido Socialista del Sureste, quienes se organizaron en la Liga Feminista "Rita Cetina Gutiérrez" el 19 de enero de 1919 y desde entonces se dedicaron a luchar.

...por demoler los prejuicios que minaban nuestro ambiente, al que se propuso transformar sentando sus reales y propagando sus doctrinas con especialidad entre el elemento femenino... La Liga Feminista, aunque pulsando muchas dificultades, ha logrado ampliar cada vez más su radio de acción y así tenemos que en su vasto programa figura en primer término la desalfabetización, porque comprende que la ilustración de las masas es el principal factor del progreso.

También procura la desfanatización, puesto que bien sabe que la Iglesia ha sido siempre la mayor enemiga de la mujer, cuyos principales representantes han formulado sentencias nada favorables para aquellas, llegando hasta el grado de poner en duda la existencia del alma femenina. La protección del niño y de la obrera también, no olvidándose

tampoco del obrero, porque sabe muy bien que la redención de este y de la mujer están íntimamente relacionadas. El sufragio femenino de las mujeres impulsó igualmente sus actividades...⁴

Como podemos ver este grupo de profesoras no solo lucharon para reivindicar a su propio género sino por toda la clase trabajadora; el derecho al trabajo, el respeto a la jornada de ocho horas laborales, por los derechos sindicales y otra serie de demandas. Discutieron también los temas que giran alrededor de la tenencia de la tierra que debería ser de quien la trabaja, sobre la liberación de los mayas acasillados, la necesidad de construir escuelas rurales en todas las poblaciones y haciendas del estado y de introducir

en ellas el método de enseñanza racionalista, atendieron el problema del alcoholismo, la necesidad de educar a las mujeres sobre métodos modernos de contracepción, entre otros.

Larga es la lista de profesoras que participaron de manera relevante y trascendente en el proceso revolucionario en Yucatán, como lo es la que incluye a las profesoras actuales que todos los días forman ciudadanas y ciudadanas, que luchan por una sociedad más justa y democrática. Mi infinito agradecimiento para todas ellas.

“
En 1901 funcionaban en el estado de Yucatán 203 escuelas de varones y 131 de niñas, haciendo un total de 334 establecimientos primarios, un buen número de ellos dirigidos por mujeres”.

¹Lemaître, Monique J. *La Monja Roja*. Introducción de Elena Poniatowska. México: Editorial Castillo, 1998.

²Escalante Chan, José Antonio. "Feminismo y Revolución: La primera mujer en ocupar y ejercer un cargo de elección popular en México". En: <https://poderjudicial.yucatan.gob.mx/publicaciones/micrositio/pdf/revista60web>

³*El Primer Congreso Feminista de Yucatán, celebrado del 13 al 16 de enero de 1916: Convocado por el Gobernador y comandante militar del Estado General D. Salvador Alvarado. Anales de esa memorable asamblea.* Mérida Yucatán, Talleres Tipográficos del Ateneo Peninsular, 1916. Edición facsimilar publicada por el voluntariado del INFONAVIT en 1975 Año Internacional de la Mujer.

⁴Alina, *Tierra, Órgano de la Liga Central de Resistencia*, Época III, Número 27, "Contingente de la mujer, La liga "Rita Cetina Gutiérrez", Mérida 28 de Octubre, 1923, página 14. (Se consultó la reproducción elaborada por Editorial CEPESA y la LXI Legislatura Cámara de Diputados, Mérida, 2011).



LA NACIONAL DEL SURESTE, UNIVERSIDAD DE LA REVOLUCIÓN

Raúl Vela Sosa



Colección "Escuela Secundaria Agustín Vadillo Cicero", Fondo Fotográfico e Iconográfico - Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

No obstante que los orígenes republicanos de la Universidad Nacional del Sureste (UNS) le vienen del Instituto Literario del Estado, de expresión Juarista, su fundación en 1922, por un decreto del gobernador Felipe Carrillo Puerto, tiene motivaciones y propósitos que se entienden por el proceso revolucionario que vivía entonces nuestra nación.

Eso explica que una vez proclamada la Constitución del 1917 y creada la Secretaría de Educación Pública (SEP) en 1921, se iniciaran las gestiones para que en Yucatán se fundara una institución de altos estudios.

En noviembre de 1921, siendo gobernador interino Manuel Berzunza, y gobernador electo Felipe Carrillo Puerto, realiza una gira por Yucatán el titular de la SEP, José Vasconcelos, quien en ese carácter suscribe con el gobierno del Estado, un convenio para fortalecer la educación elemental y fundar una universidad en nuestra entidad. La idea de Vasconcelos era crear varias universidades regionales ligadas a la Universidad Nacional, por ello la de Yucatán se denominaría: Nacional del Sureste.

En 1920, siendo Diputado Federal Carrillo Puerto, por su ideología tuvo contacto con los movimientos progresistas de América y conoció de la Reforma de Córdoba. Lo evidencia su cercanía y comunicación con los argentinos José Ingenieros y Alfredo Palacios, intelectuales que se involucraron a favor de la Reforma de Córdoba, primer movimiento autonómico de las universidades en el continente. Palacios había sido rector de la Universidad de La Plata, y fue el primer Doctor Honoris causa de la naciente universidad.

En el decreto de creación de la UNS, se definió a esta institución como autónoma de hecho, cuando se estipuló en el artículo

sexto: "Por esta primera y única vez y mientras se establecen las prácticas universitarias, el rector de la universidad y los directores [...] serán nombrados por el gobierno del estado", y el artículo transitorio único, se señaló que: "El gobierno del estado [...] delega en dicha universidad todas sus facultades en lo que se refiere a la enseñanza profesional [...] limitándose a prestar su apoyo moral y material...". Este giro fundacional de la casa de estudios, fue una aportación de Carrillo Puerto,

que transformó la idea preconcebida, y con ello dio origen a una institución de mayores alcances como se requería en el momento revolucionario.

UNIVERSIDAD CONTRA EL CONSERVADURISMO

La estructura económica del porfiriato basada en el fortalecimiento de un régimen feudal tuvo su visión educativa en la teoría evolucionista, que predicaba que la sola evolución significaba progreso, y que este tránsito natural conducía a un país de la miseria a la riqueza. El fracaso de esta

doctrina positivista se reconoce cuando la Escuela Nacional Preparatoria reforma sus planes de estudio y se habla ya de una conciencia nacional más que de una teoría mecánica.

La creación de la Universidad Nacional del Sureste, hoy Autónoma de Yucatán nace en el momento en que se transita de un Estado oligárquico del porfiriato a un Estado de bienestar que entendía que transformando la educación era como se podía formar una nueva conciencia nacional.

El Estado consciente de la imposibilidad de transformar radicalmente en el corto plazo el modelo productivo, que pudiera repartir de manera equitativa la riqueza material que se generaba en la esfera de la creación de valor, vio en la creación de la Universidad una manera de distribuir la riqueza no expresada en producto sino en conocimientos.

“
Ni duda cabe que la
Universidad Nacional del
Sureste emergió en 1922
desde la plataforma visionaria
del pensamiento progresista.
Y esta es obra de Carrillo
Puerto, en el marco del
movimiento revolucionario
en su expresión regional”.

“La idea de Vasconcelos era crear varias universidades regionales ligadas a la Universidad Nacional, por ello la de Yucatán se denominaría: Nacional del Sureste”.

Así la cobertura universitaria incorporó a los sectores más marginados al proyecto cultural e intelectual de la revolución.

La filosofía de la nueva Universidad se entendía a partir de la ideología de un Estado de bienestar, benefactor y promotor del desarrollo, que vislumbró en la política educativa la oportunidad de establecer una estrategia de redistribución de la riqueza social entre las grandes masas de marginados, ante la imposibilidad de redistribuir con justicia el producto generado en la esfera creadora de valor, es decir de la producción de bienes.

La ideología de Carrillo Puerto no se explica por sus formas sino por su contenido. Se entiende como la expresión de una corriente popular nacionalista, irremediamente encontrada con el conservadurismo.

EL LEGADO UNIVERSITARIO REVOLUCIONARIO DE CARRILLO PUERTO

Ni duda cabe que la Universidad Nacional del Sureste emergió en 1922 desde la plataforma visionaria del pensamiento progresista. Y esta es obra de Carrillo Puerto, en el marco del movimiento revolucionario en su expresión regional.

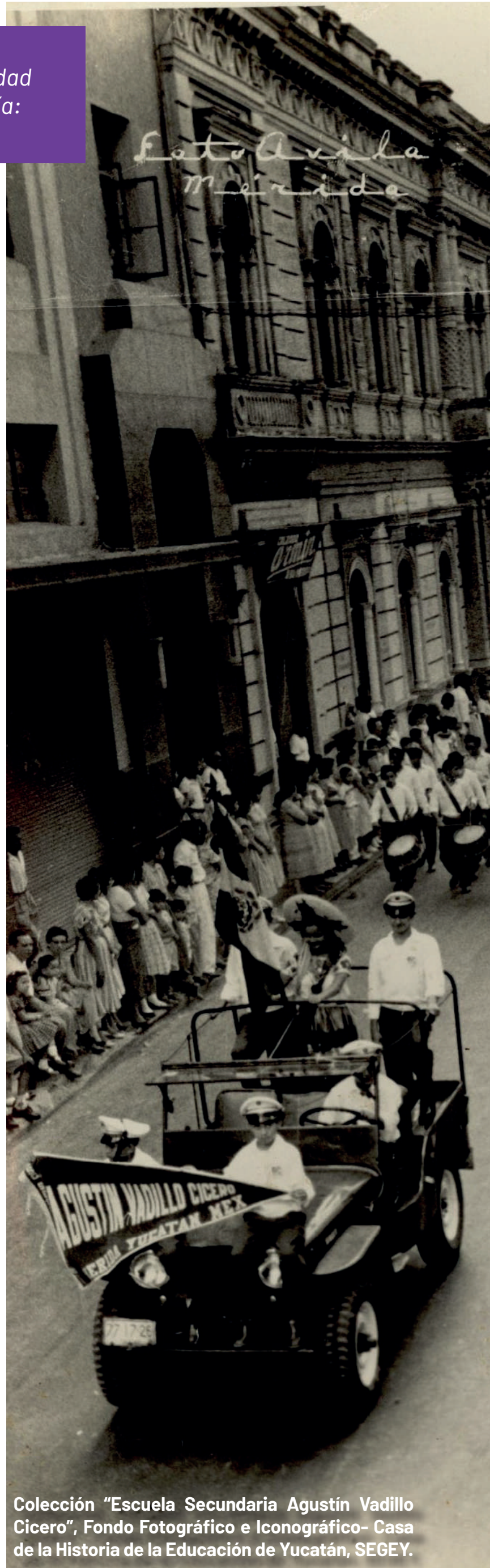
Destacan como sus grandes propósitos: el espíritu autonómico de la universidad entonces Nacional de Sureste; la proyección social de la universidad y la educación universitaria como un efecto redistributivo del Estado de Bienestar.

El concepto de Estado de bienestar y el efecto redistributivo de la riqueza social mediante la ampliación de la cobertura educativa, serían evidencias tangibles de que en el periodo de gobierno de Felipe Carrillo, se implantó en Yucatán, un modelo de proyecto educativo de la revolución, basado en la formación de una nueva conciencia social a partir de la escuela, de la escuela pública, de la escuela universitaria.

Lo cierto es que para el proceso revolucionario popular regional que encabezaba Felipe, que buscaba reposicionar al Estado con nueva fuerza política y como un agente económico eficaz, se requería una nueva relación entre la autoridad, el capital y los ciudadanos, que se tendría que abrir paso enterrando el antiguo Estado oligárquico, emergiendo un nuevo pacto con alcances y proyección históricas que caracterizarían al nuevo régimen.

Esa noción popular incluyente requería de una energía colectiva que organizara la puesta en marcha de las acciones revolucionarias en el ámbito regional. La respuesta fue el fortalecimiento de las ligas de resistencia con orígenes agrarios pero con representaciones obreras, intelectuales y feministas, así como el surgimiento de una institución educativa que formara profesionales con compromiso social.

La nueva Universidad promovería entonces la formación de cuadros de calidad intelectual redituables para la sociedad, en condiciones de igualdad social propiciadas no por la clase social a la que se pertenece sino por los conocimientos adquiridos en la casa de estudios. La riqueza de los egresados universitarios radicaba en sus nuevos conocimientos.



Colección "Escuela Secundaria Agustín Vadillo Cicero", Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

Bajo el cielo de México

Luis Pérez Sabido

Bajo el cielo de México nacimos.
Esta Patria es muy nuestra ¡Y aquí estamos!
Con espíritu férreo la forjamos,
con pasión y vigor la construimos.

Bajo el cielo de México templamos
nuestro recio carácter colectivo
porque a diario buscamos el motivo
de avanzar en la lucha que afrontamos.

Bajo el cielo de México el paisaje
es montaña y es mar, bosque y desierto;
es cañada y manglar, es llano abierto,
lago, río, volcán, selva y paraje.

Bajo el cielo de México las flores
se entreabren al son de la marimba,
con guitarras y ritmos que se timbran
en las voces de grandes trovadores.

Bajo el cielo de México hay pregones
que dan voces a las ferias populares,
fiestas bravas, saraos y rituales,
sones, bailes, mariachis y canciones.

Bajo el cielo de México admiramos
la cultura ancestral de nuestras razas
que con sangre y sudor se desenlazan
entre grandes embates que afrontamos.

Bajo el cielo de México la vida
es muy dura en las etnias seculares
que erigieron ciudades proverbiales
y aún esperan la alianza prometida.

Bajo el cielo de México buscamos
una vida de paz y democracia,
con justicia social, sin la falacia
de una guerra que todos rechazamos.

Bajo el cielo de México apostamos
por la vida que es digna de vivirse.
¡Hay que amar la verdad y decidirse
a luchar por la Patria que anhelamos!





Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

PENSAMIENTO Y ACCIÓN DE JOSE DE LA LUZ MENA: pedagogo de la Revolución

Freddy j. Espadas sosa

Fue el principal impulsor de la educación racionalista en Yucatán, proyectando, debatiendo y desarrollando esta particular modalidad pedagógica, que proponía la emancipación de los educandos

En los prolegómenos de la Revolución en Yucatán, las ideas más relevantes que se divulgaban en los medios especializados eran las que sustentaban Pestalozzi, John Dewey, María Montessori, el cubano Alfredo Aguayo, J.J. Rousseau, Spencer y Francisco Ferrer Guardia, entre otros.

Puede afirmarse que la influencia que más se sintió en Yucatán desde finales del siglo XIX hasta principios del XX fue la que irradió la llamada Escuela por el Trabajo, propuesta por Dewey en Estados Unidos y por los pedagogos europeos y cubanos, aunque esta influencia estuvo permeada por las diversas expresiones del naturalismo roussoniano y de las corrientes libertarias y anarquistas.

En este trabajo se rescatan aspectos relevantes del pensamiento y la acción pedagógica de José de la Luz Mena Alcocer, principal ideólogo e impulsor de la Escuela Racionalista en Yucatán y en otras regiones de la república en los tiempos de la Revolución Mexicana.

MENA ALCOCER: UNA PRAXIS CONSECUENTE

Durante su intensa y dilatada actuación, Mena Alcocer realizó múltiples actividades y ocupó importantes

responsabilidades públicas, especialmente en periodos muy agitados de la vida política y social de nuestra entidad: profesor de enseñanza primaria superior; director de escuelas de este nivel; titular del Instituto Literario del Estado; director de la Escuela Modelo; delegado en los Congresos Pedagógicos yucatecos de 1915 y 1916; fundador y director de la Escuela Experimental Racionalista en el barrio de Chuminópolis (1917); participante activo en el Congreso Obrero de Motul (1918); fundador y dirigente de la Liga de Maestros Racionalistas de Yucatán, adscrita al Partido Socialista del Sureste; diputado local carrillista (1921); delegado de la Secretaría de Educación Pública en Yucatán y presidente del Consejo de Educación Primaria (1922); diputado federal al Congreso de la Unión; delegado en diversos congresos educativos regionales y nacionales.

Educador entusiasta, polemista apasionado, agudo parlamentario, incansable conferencista y escritor prolífico en materia pedagógica, el Profr. Mena Alcocer fue quien mejor sustentó, impulsó, divulgó y defendió –teórica y prácticamente– los principios y métodos de la Escuela Racionalista.

Como profesor “de banquillo” en el nivel de primaria superior, Mena Alcocer realizaba diversas actividades experimentales con sus alumnos, mediante las cuales mostraba plena congruencia con las concepciones fundamentales que delinearon su ideario pedagógico.

Los medios de prensa de la época consignan que llevaba al cabo excursiones científicas con los educandos, que consistían en estudiar el cielo por las noches y presenciar la siembra de plantas alimenticias. Igualmente, describían las visitas de sus alumnos a la planta en que se fabricaba el gas para el alumbrado, en la cual Mena Alcocer “de viva voz”

les daba lecciones experimentales de química acerca de la aplicación del referido gas.

Mena Alcocer solía llevar a sus alumnos de primer año de primaria superior a los talleres de los Ferrocarriles Unidos (La Plancha), para que observaran de cerca el funcionamiento de las máquinas de vapor, recibiendo de sus maestros las teorías en que se fundaba el funcionamiento de las locomotoras.

Cabe aclarar que las obras fundamentales de este autor aparecieron después de los periodos gubernamentales de Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto. No obstante, debe precisarse que las bases filosóficas, sociológicas y pedagógicas de la Escuela Racionalista las formula, desarrolla y difunde con intensidad a lo largo de las tres primeras décadas del siglo XX, a través de diversos documentos, conferencias, informes y discursos.

En el manuscrito denominado *Educación trabajando. Escuela de Chuminópolis. Método funcional y evolutivo*, Mena Alcocer ofrece la fundamentación pedagógica y organizativa de la escuela experimental que abrió en ese barrio meridano en 1917, con la autorización expresa del Gral. Salvador Alvarado.

En él describe con alta dosis persuasiva los cinco medios normales en que deben estar insertos los niños para conducir su educación integral en un clima de libertad, responsabilidad y solidaridad, a saber: la granja, los talleres, la fábrica, el laboratorio y la vida. Sobre el quinto medio, la vida, sostenía que era necesario mantener relaciones directas con la vida familiar y social, mediante la edición de una revista salida de los propios talleres de la escuela. También consideraba que era importante establecer intercambios de ideas y trabajos entre las escuelas, pues los educandos nunca deben estar segregados de las realidades de la vida.

En las conferencias que ofreció entre 1916 y 1918, Mena Alcocer expuso varios de los principales fundamentos de esta escuela. Aducía que los niños estaban colocados en salones llenos de objetos que no podían tocar y de muebles que les coartaban su acción, y explicaba que:

aún cuando nada de esto existiera, estarían cuando más un instante, y se les vería dirigirse al jardín, a la huerta, a donde hubiera agua para chapotear, tierra para jugar y lodo para edificar; al poco rato la huella civilizadora habría desaparecido en el niño, y su aspecto alegre, risueño y feliz lo ostentaría detrás de una capa de lodo. Los maestros o los padres exclamarían indignados: "¡cochino, te vas a enfermar, te vas a morir!", y sin embargo es cuando el niño vive.

El autor señalaba que en su escuela existía completa libertad; allí los niños se mueven libremente en muchos ambientes y encuentran satisfacción tanto en la granja como en el taller: "En la escuela hay actividad constante, hay lucha, hay entusiasmo, hay constantemente que hacer... es una escuela por el trabajo, que forma hombres libres y fuertes que llevan como norma la economía, la ciencia y una moral solidarista como guía de socialización".

Mena postulaba que su método, fundado en los cinco medios normales, fomentaba el desarrollo integral pues estaba de acuerdo con la evolución y el desenvolvimiento natural del niño ya que éste:



Mena cuestionó severamente las principales características que tenía la escuela tradicional de aquellos tiempos, algunas de las cuales parecen reeditarse en la época contemporánea. A cambio, el autor proponía esta especie de credo pedagógico para defender su alternativa educacional".



Archivo personal Elly Marby Yerves Ceballos, Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

necesita observar y experimentar para inferir por sí mismo los principios generales, científicos y sociológicos... es el método que está de acuerdo con la evolución y con el desenvolvimiento natural del niño. Permite estudiar el carácter de los educandos, definir sus naturales aptitudes, ayudándolos a descubrir sus internas fuerzas y aplicarlas con la mayor ventaja posible; hacer entre ellos la selección de su eficiencia congénita y favorecer el desarrollo de su propia vocación... En consecuencia, el plan educativo... tenderá a hacer que las educaciones física, intelectual, moral, estética, cívica, social, sean transmutaciones de la actividad.



huayavision.com/sitios-merida-siglo-xx

Mena cuestionó severamente las principales características que tenía la escuela tradicional de aquellos tiempos, algunas de las cuales parecen reeditarse en la época contemporánea. A cambio, el autor proponía esta especie de credo pedagógico para defender su alternativa educacional:

- a) al intelectualismo libresco, repetitivo y memorístico, le opone el integralismo en forma sinérgica, o sea, el desarrollo de todas las actividades vitales del individuo;
- b) al verbalismo hablado o escrito le opone el naturalismo o realismo pedagógico, por medio de la observación directa de la realidad, de la acción y del trabajo;
- c) contra el autoritarismo, que destruye la espontaneidad y la iniciativa del niño, propone la autoeducación, el gobierno de sí mismo y el desarrollo natural del niño mediante ambientes apropiados;
- d) frente a la ejecución mecánica por parte del niño de actos ordenados por el maestro, propone la libre manifestación de las actividades congénitas del niño;
- e) ante el aislamiento respecto de la vida, propio de la "escuela cárcel", se opone el natural desbordamiento de las actividades infantiles dentro y fuera de la escuela;
- f) al individualismo egoísta de la escuela, que prohíbe y castiga la ayuda mutua, opone la solidaridad, la vida común, la socialización y la cooperación;
- g) frente a la separación de los sexos, propios de la vida conventual, opone la coeducación sexual y la escuela mixta;

- h) al laicismo o neutralidad ante el conflicto entre la religión y la ciencia, opone la decidida extirpación de los prejuicios teológicos que obstruyen el espontáneo desarrollo de las energías naturales, al querer subordinarlas a un mundo sobrenatural y fantástico,
- i) la moral es una función social que no puede estar subordinada a los dogmas religiosos.

Las ideas anteriores, reiteradamente expresadas en sus obras fundamentales, dibujan en lo esencial las posturas pedagógicas de Mena Alcocer y lo proyectan a la historia como un educador naturalista, libertario y profundamente humanista.

Referencias:

Diccionario histórico y biográfico de la Revolución Mexicana. T. VII. México: Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. Secretaría de Gobernación. 1992.

La Educación, revista mensual de Pedagogía y Letras. Órgano del Instituto Literario del Estado. No. 10, octubre de 1912; No. 11, noviembre de 1912. Biblioteca Yucatanense.

Martínez A., Carlos (Edit.). *Los lunes rojos. La escuela racionalista en México*. México: SEP-EL Caballito. 1986.

Mena A., José de la Luz. *Educación trabajando. Escuela de Chuminópolis. Método funcional y evolutivo*. Mérida: mecanograma del autor. 1917.

Mena A., José de la Luz. *Sólo la escuela racionalista educa*. S/edit. México. 1930.

Mena A., José de la Luz. *La Escuela Racionalista. Doctrina y método*. S/edit. México. 1936.

A NOVENTA AÑOS

UNA CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE LAS MISIONES CULTURALES DE YUCATÁN

Elly Marby Yerves Ceballos

Al cumplirse noventa años del inicio de las labores de las Misiones Culturales, resulta de suma importancia conocer los pormenores de su establecimiento en Yucatán, y proyectar algunos de los retos que enfrentan.

Para capacitar a los maestros rurales en servicio y establecer más escuelas primarias entre los campesinos se crearon en 1923 las Misiones Culturales, a las que se les denominó viajeras. Eran muy pocas, y su tarea grande y agotadora. Viajaban por toda la República organizando y realizando eventos que fueron conocidos como Institutos, que se desarrollaban en los períodos de vacaciones magisteriales y tenían duración máxima de cinco semanas.

Una de estas Misiones llegó a Yucatán en 1931 y su primer Instituto tuvo lugar en Valladolid. Su personal estaba integrado por cinco elementos: Jefe, Prof. José Sánchez Paredes; Trabajadora Social, Judith Marigino; Pequeñas Industrias, José Ortiz; Cultura Física, Ignacio Acosta; y Agricultura, Pedro Vignettes. Los temas que expusieron fueron: Educación y Desarrollo, Métodos Educativos, Economía Doméstica y Comunal, Salud Individual y Colectiva, Artesanías y Pequeñas Industrias.

Eran maestros muy bien preparados con verdadera vocación y mística de servicio social, las dos últimas características que poseían fueron las que más impactaron a sus alumnos que luego anhelaron ser como ellos. Esa misma Misión, con uno que otro elemento de más o menos, hicieron lo propio en Peto, Ticul y Maxcanú. Todas las enseñanzas que trajeron fueron novedosas pero se puede asegurar que tuvieron actitudes muy

positivas como: 1. El amor al trabajo; 2. El uso provechoso del tiempo libre; 3. El respeto a la vida y; 4. El trato especial que daban a la mujer-madre o futura madre-eje de la familia.

EL MAESTRO MISIONERO DE YUCATÁN

En 1938 se pusieron en receso las Misiones Culturales y su personal pasó a reforzar las filas de los Internados Indígenas, las Normales Rurales, las Inspecciones de Educación Primaria y otros servicios educativos. Al resurgir de nuevo, en 1942, la Secretaría de Educación Pública determinó que les llamaran Misiones Culturales y Rurales y dedicaran su acción al Desarrollo de la Comunidad:

“Rescatar los grupos de población marginados por la ignorancia y la pobreza. Su función básicamente educativa debe proyectarse a una Zona de operaciones, permaneciendo en ella el tiempo que sea necesario hasta lograr el cambio de actitud en la mente de los vecinos”.

Definida y publicada su filosofía educativa y su objetivo, se hizo una invitación pública y extensiva a todos los ciudadanos mexicanos que quisieran formar parte de ellas y tuvieran como mínimo terminada la enseñanza primaria con certificado, una especialidad avalada con diploma, gozar de buena salud y estar dispuesto a ir donde fueran necesarios sus servicios.

Numerosos yucatecos, ex alumnos de los primeros maestros misioneros, aprovecharon la oportunidad e ingresaron a la secretaría de Educación Pública como



Archivo personal Elly Marby Yerves Ceballos, Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.



Archivo personal Elly Marby Yerves Ceballos, Fondo Fotográfico e Iconográfico- Casa de la Historia de la Educación de Yucatán, SEGEY.

¿Sabías que?

Para capacitar a los maestros rurales en servicio y establecer más escuelas primarias entre los campesinos se crearon en 1923 las Misiones Culturales, a las que se les denominó viajeras.

músicos, carpinteros de agricultura, pintores, deportistas y profesores normalistas titulados.

Nuestros paisanos se integraron de lleno a esa noble labor de educar y capacitar a los campesinos, supliendo con pasión, decisión, dedicación, entusiasmo, iniciativa y mucho amor al prójimo, las carencias que tenían en su formación pedagógica. Gustosos de desempeñarse como educadores de los adultos, estudiaron por cuenta propia esa disciplina, mejoraron en sus especialidades y aprendieron otras con el fin de satisfacer la demanda de servicios de los pueblos, incluso, de su peculio adquirieron sus equipos de trabajo.

Los maestros misioneros de nuestra entidad se hicieron famosos en los lugares en que fueron a laborar, de tal modo que se llegó a decir y hasta ahora se escucha que “para maestros misioneros, los de Yucatán”. Estoy seguro que se refieren a los de la Península y agrego que para mí, maestro misionero, es sinónimo de maestro humilde y servicial.

LOS MAESTROS MISIONEROS EN EL SIGLO XXI

Veintitrés años después de iniciado el siglo XX, se crearon las Misiones Culturales. Su crecimiento ha sido demasiado lento, para 1971 había 110 y en 1972 el Presidente de la República autorizó que se duplicaran, pero esto no se logró, faltaron cinco, debido a que no se encontró el personal adecuado. Quizá ese sea el motivo principal del lento crecimiento, porque nunca se estableció una escuela para formar maestros misioneros. Estos se hicieron permanentemente con la dirección de los Inspectores y Jefes, asistiendo a los cursos de capacitación organizados en la región, en otros lugares o en el centro del país, pero más que nada, en el diario contacto con los pueblos y sus problemas; así aprendieron a observar, pensar, reflexionar, tomar decisiones y actuar en el cumplimiento de sus deberes.

Quienes han tenido la oportunidad de conocer la labor que desempeña una Misión Cultural, saben que estos grupos enseñan a vivir, hacen educación integral; que viven y

conviven con los vecinos de las comunidades rurales y que como equipo de acción social desarrollan proyectos que van del mejoramiento económico a la recreación, pasando por la conservación de la salud y la educación necesaria para elevar la calidad de vida.

La mayor parte del personal se ha superado. Ha aumentado, entre los Maestros Misioneros, el número de Profesores Normalistas de Educación Primaria y Secundaria, éstos se han titulado de licenciados en Educación Primaria, Física e Indígena; hay técnicos agropecuarios, carpinteros, electricistas y de la construcción, así como ingenieros agrónomos.

En las misiones culturales, ha subsistido la intención de abatir la ignorancia, la miseria y la insalubridad, por ello se les considera como el reducto de la época de oro de la gloriosa Escuela Rural Mexicana.

Distingo, a manera de proyección, que son servicios que en Yucatán pueden crecer en número para acelerar el desarrollo de las comunidades más pobres, las que no han tenido la oportunidad de aprovechar sus recursos naturales por falta de educación y capacitación. Deseo que aumenten para que sean conocidas por todos los yucatecos, ya que a pesar de su veteranía, son poco conocidas. Se espera que para estos años, con la modernización y los avances tecnológicos, lleguen los misioneros hasta los rincones más apartados de la entidad llevando el mensaje de organización, trabajo y paz.

“Los maestros misioneros de nuestra entidad se hicieron famosos en los lugares en que fueron a laborar, de tal modo que se llegó a decir y hasta ahora se escucha que para maestros misioneros, los de Yucatán”.

LA MUERTE DE UN SACERDOTE MAYA

Lázaro Hilario Tuz Chi



El simbolismo ritual, cosmogónico y cosmológico que acompaña a la figura del Jmen en la cultura maya, reviste de particular significado la partida material de alguno de los guardianes del saber

En el año 2009, la muerte de don Juan Bautista Dzul, *Jmen* de Tiholop, significó para sus deudos una importante pérdida, ya que suponían que su trayectoria de vida como oficiante religioso, yerbatero y rezador, lo convertía en un hombre entregado a su labor benévola hacia su pueblo.

De manera tal que el día de su funeral, una importante cantidad de gente del pueblo de Tiholop acudió a brindarle su honra, su cuerpo fue tratado con absoluta delicadeza, demostrando así, su condición de sacerdote maya, de hecho, sus últimas conversaciones refirieron recurrentemente que su final estaba por llegar y que en sus sueños tanto el ave de cola larga como los señores *Yuumtsilóob*, acompañados de los *chakoóob*, señores de la lluvia, venían en su búsqueda, así interpretaba él que su final se aproximaba.

El entierro en el cementerio de la comunidad reflejó una serie de elementos icónico-simbólicos que denotan y reflejan su condición de sacerdote maya, la cuerda de nueve hilos que le rodeaba la cintura a manera de cinturón y el mismo que le cercaba las manos y, a sus pies, una cruz. Esto reflejaba invariablemente el regreso al origen, la cuerda indudablemente simbolizaba el cordón umbilical, la cruz a sus pies, el árbol de la vida, el eterno retorno del hombre para

alcanzar el nivel celestial.

La sal de mar, las nueve ramitas de ruda y las nueve hojitas de *ya'axjalalche'* sobre su ataúd, mostraban una preocupante atención de los familiares y deudos, pues se pensaba que al haber sido en vida un sacerdote maya *Jmen*, sus restos podrían ser profanados y utilizados para actos de brujería por los *waayo'ob* o los *jpuulyajo'ob*. La sal, la ruda y el *ya'axjaalalche'* serían los amuletos que impedirían que intruso alguno pudiera profanar la tumba y llevarse como reliquia alguna parte del cuerpo del difunto.

La espera para alcanzar el nivel celestial habría de definirse "hasta que el cuerpo se descomponga", no obstante, los cuatro años que significó estar *yaanallu'umo* bajo tierra, también referían un tiempo de renovación, de purificación y de aceptación como ser deidad.

Su condición de sacerdote maya *Jmen* le dio en vida un estatus importante, dada esta encomienda, se entendía que su virtud se debía a sus señores creadores y a quien había servido en vida, es decir, a los *aj balamo'ob*, los *yuumtsilo'ob* y *chaako'ob*, los mismos que habrían de reclamar su alma al momento de su fin sobre la tierra.

De esa manera, llegado el tiempo de la exhumación, se entendía que el antaño humano, solamente requería de otro mortal piadoso para que con su oración en latín pidiera a todos los santos celestiales, al señor San Isidro Labrador, a San Juan Bautista y a San Miguel Arcángel, pero también a "in *yuumchako'ob*, in *yuum aj kananiik'ob*, in *yuum aj mosoniik'ob*, in *yuum aj kanankakabo'ob*", recepcionar al nuevo santo don Juan Bautista Dzul, espíritu que se incorporó como un nuevo señor cuidador de la lluvia: *Aj kananchaak*.





Juntos transformemos
Yucatán
GOBIERNO DEL ESTADO

SEGEY
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN



PROGRAMA DE

BECCAS ECONOMICAS

CICLO ESCOLAR 2021-2022

29 NOVIEMBRE AL 17 DICIEMBRE

PARA EDUCACIÓN BÁSICA: **PRIMARIA Y SECUNDARIA**



Para más *información* entra a:

educacion.yucatan.gob.mx

